

Román quiere sacar 1,5 millones en multas a los vecinos en 2015

Es el objetivo marcado en los presupuestos municipales, elaborados con afán recaudatorio para tapar los agujeros de varios contratos municipales

El presupuesto del Ayuntamiento de Guadalajara para el año 2015, elaborado y aprobado en solitario por el PP, tiene entre sus objetivos recaudar 1.440.000 euros en multas y sanciones a los vecinos de la capital. Para alcanzar ese objetivo cuentan especialmente las multas de tráfico y grúa municipal, por las que Román quiere llegar a 845.000 euros, pero también otros tipos de penalizaciones como sanciones a establecimientos de hostelería o recargos por retraso en pagos de impuestos municipales.

Esta intención recaudatoria del equipo de Antonio Román contrasta con el consentimiento de impagos desde hace años, por un importe de más de 350.000 euros, a negocios que explotan concesiones municipales, algunos de ellos propiedad de familiares directos de altos cargos del PP local.

El afán por sacar a los vecinos casi un millón y medio de euros en multas no es nuevo, aunque sí más elevado que en años anteriores, en los que, además, la recaudación final ha superado con creces las previsiones iniciales: en 2013, el equipo de Román estableció como objetivo sacar 1,3 millones en sanciones a los vecinos y la recaudación final se fue hasta 1.620.000 euros.

Tapar agujeros de mala gestión

El aumento de la presión recaudatoria sobre los bolsillos de los vecinos, que también se plasmará en la nueva sub-



Antonio Román, junto al jefe de la policía local de Guadalajara, y el concejal de Seguridad.

da de los recibos del IBI de 2015, será utilizado por el equipo de Gobierno para tapar los agujeros económicos provocados por la mala gestión de varios contratos municipales, como los autobuses urbanos, la basura, el alumbrado público y el mantenimiento de parques y jardines.

Por el contrario, el presupuesto municipal de 2015 incluye nuevos y grandes recortes en políticas sociales y de empleo, que muchos ciudadanos de la capital necesitan para paliar la angustiosa situación que están viviendo.

Así, la partida para fomento del empleo se reduce en 2015 un 33,2% y sólo representará un 0,9% de todo el

presupuesto municipal, quedándose en 641.000 euros. Esta cantidad son 320.000 euros menos de lo que se destinó en 2012.

El presupuesto para mantenimiento de colegios públicos baja en 2015 un 27,2%, la partida para políticas de apoyo a la Juventud se reduce en un 43,6% y los Servicios Sociales se recortan un 34,3%. Dentro de este recorte destaca la reducción del programa de Ayuda a Domicilio que en 2015 tendrá casi medio millón de euros menos de los que tuvo en 2012. Los sucesivos recortes y el encarecimiento de la tasa que paga el beneficiario ha reducido de 500 a 200 la cifra de usuarios en los últimos años.

Los 6 millones que se pagan por el recibo del agua se los lleva una empresa privada

La subida de un 45% de media que ha experimentado el recibo del agua y alcantarillado desde que Román privatizó el servicio se consolida en 2015, lo que eleva el dinero que pagarán los vecinos el próximo año hasta cerca de 6 millones de euros. A algunos ciudadanos el recibo les ha subido hasta un 80% en el último año.

Sin embargo, esa cantidad no tiene ningún reflejo en los presupuestos del Ayuntamiento y, por tanto, no puede ser utilizada para proporcionar a la ciudadanía ningún tipo de servicio. Esto es así porque la recaudación se queda, íntegra, en las arcas de la empresa privada que gestiona el servicio.

Son las condiciones que el alcalde fijó en el momento de la adjudicación, en 2009, a cambio de que la empresa entregara 15 millones de euros que se gastaron durante el pasado mandato en llenar de granito y quitar vida al centro de la ciudad, además del compromiso de invertir en los siguientes años 10 millones de euros en renovar las redes de abastecimiento y saneamiento de agua de Guadalajara.

Esta parte del acuerdo de privatización no se está cumpliendo. La empresa no está realizando dichas inversiones y Román tampoco le exige que lo haga. Es el Ayuntamiento, con el dinero de todos los vecinos, el que está haciéndose cargo de esas obras.

Los grandes contratos, atascados en tribunales y juzgados

La mala gestión de los grandes contratos municipales ha convertido en una constante que gran parte de los proyectos de Román queden empantanados en tribunales administrativos o de justicia. El primero fue el "megacontrato" con el que el alcalde quería adjudicar por 20 años y 270 millones de euros hasta 11 servicios municipales distintos a una sola gran empresa. Fue paralizado por un tribunal administrativo del Ministerio de Hacienda y Román, que en principio dijo que no recurriría a la justicia para ahorrarle esos gastos a la ciudad, finalmente llevó el caso al contencioso-administrativo. Está pendiente de resolver.

Después fue el contrato de basuras y limpieza viaria. El mismo tribunal administrativo de Hacienda lo anuló, dando la razón al recurso de una empresa que no

obtuvo la adjudicación. Román también ha presentado recurso contencioso-administrativo y no se sabe cuándo se resolverá. Además, la Fiscalía tiene conocimiento de los reparos de legalidad que los técnicos del Ayuntamiento han puesto a la situación actual de los contratos de alumbrado público y de mantenimiento de parques y jardines. En ambos casos, con todas las prórrogas agotadas de los anteriores contratos desde hace meses o años, el equipo de Gobierno ha firmado hasta 8 contratos diferentes con distintas empresas durante los últimos meses o incluso se ha llegado a prestar el servicio sin contrato alguno durante algunos periodos. Estas situaciones anómalas están provocando sobrecostes, que siempre acaban pagando los vecinos.

Seis millones de sobrecoste entre basuras, alumbrado y autobuses

Directamente relacionado con el caos reinante en la contratación del Ayuntamiento de Guadalajara desde hace años, se produce un sobrecoste de algunos de los servicios municipales esenciales. En el caso del servicio de basuras y limpieza viaria, el equipo de Gobierno debería haberlo adjudicado en abril de 2011, pero no lo licitó hasta 2014 y después la adjudicación fue anulada por el Ministerio de Hacienda. Según el alcalde, con el nuevo contrato la ciudad se ahorraría 800.000 euros anuales, por lo que el sobrecoste innecesario del servicio desde el momento en el que debía haberse firmado el nuevo contrato se eleva ya a cerca de 3 millones de euros. El contrato de alumbrado público finalizó en abril de 2012. Desde entonces, el equipo de Gobierno ha firmado cuatro contratos tem-

porales con diferentes empresas: Román dijo en su momento que con la adjudicación, todavía sin fecha, de un nuevo contrato se ahorrarían 270.000 euros cada año. Por tanto, desde abril de 2012 hasta ahora, lleva gastados unos 600.000 euros de más por este servicio.

Mención aparte merece el servicio de autobuses. Cuando presentó el actual contrato, en abril de 2013, Román aseguró que el Ayuntamiento subvencionaría el servicio con 3,3 millones de euros anuales. En los presupuestos de 2015 ya asume la pérdida de usuarios provocada por los recortes de líneas y se destina a esa subvención un millón más de lo anunciado: 4,3 millones de euros. A ello hay que sumar el millón y medio que reclama la empresa por la liquidación del primer año de servicio.